



Sistemas de medios en América Latina: diálogos críticos, desafíos y oportunidades

Autoría no ditelliana: Márquez-Ramírez, Mireya (*Universidad Iberoamericana Ciudad de México*)

Autoría ditelliana: Kitzberger, Philip (*Universidad Torcuato Di Tella. Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales*)

Año de publicación: 2025

Publicado originalmente en: Comunicación y Sociedad (e-ISSN: 2448-9042)

¿Cómo citar este documento?

Márquez-Ramírez, M., & Kitzberger, P. (2025). *Presentación: Sistemas de Medios en América Latina: diálogos críticos, desafíos y oportunidades*. Comunicación Y Sociedad, 1–18.
<https://doi.org/10.32870/cys.v2025.9153>

El presente documento de Trabajo se encuentra alojado en el Repositorio Digital de la **Universidad Torcuato Di Tella**, para su preservación, difusión y archivo, bajo una licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Compartir igual 4.0 Internacional, según lo indicado en la fuente oficial del documento

Dirección: <https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/13792>

Sistemas de medios en América Latina: diálogos críticos, desafíos y oportunidades

Media Systems in Latin America:

critical dialogues, challenges

and opportunities

Sistemas de mídia na América Latina:

diálogos críticos, desafios e oportunidades

DOI: <https://doi.org/10.32870/cys.v2025.9153>

MIREYA MÁRQUEZ-RAMÍREZ¹

<https://orcid.org/0000-0001-5890-2363>

PHILIP KITZBERGER²

<https://orcid.org/0000-0002-6868-8011>

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la investigación comparada sobre sistemas de medios ha experimentado una notable maduración y se ha consolidado como un campo de estudio fundamental para comprender los intrincados vínculos entre comunicación, poder y democracia. Un punto de quiebre indiscutible en este proceso fue la publicación, hace más de dos décadas, de la obra seminal de Daniel C. Hallin y Paolo Mancini: *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics* (2004). Su propuesta de tres modelos —el liberal, el corporativo democrático y el pluralista polarizado— no solo ofreció un marco analítico robusto para estudiar los sistemas mediáticos de Europa Occidental y Norteamérica, sino que también revitalizó el debate académico a escala global sobre la relación entre medios y poder político, lo que invitó a investigadores de otras latitudes a poner a prueba sus tipologías, expandirlas y criticar su alcance.

¹ Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México.

mireya.marquez@ibero.mx

² Universidad Torcuato di Tella / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.

pkitzberger@utdt.edu

La principal aportación de esta obra fue subsanar una carencia fundamental en nuestro campo de estudio. Hasta su publicación, no había una investigación que a nivel teórico y con potencial aplicación empírica hubiera logrado sistematizar de manera conceptual la compleja relación entre los medios de comunicación y los sistemas políticos, ni había conseguido vincular la trayectoria histórica del periodismo con las estructuras mediáticas y políticas de una nación. En esencia, faltaba un análisis que conectara al periodismo y a sus actores con su entorno histórico, nacional y político, más allá de la icónica propuesta de Blumler y Gurevitch (1995). Por ello, casi medio siglo después, con los tres sistemas de medios y política de Hallin y Mancini, por fin se daba la largamente aguardada “cristiana sepultura” al binarismo comparatista y normativo de la obra precedente de la Guerra Fría: *Cuatro teorías de la prensa* (Siebert et al., 1956).

Desde su formulación, los tres modelos ideales y sus dimensiones específicas han sido sometidos a un riguroso análisis empírico (Albæk et al., 2014; Brüggemann et al., 2014; Hallin & Mancini, 2012; Humprecht et al., 2022; Nechushtai, 2018). Dicho análisis ha buscado, por un lado, probar su utilidad y aplicabilidad en geografías más allá del mundo occidental y, por otro, cuestionar su vigencia en un entorno actual híbrido, transnacional y transmediático, altamente definido por el poder de los gigantes digitales, sus plataformas y algoritmos, y su poder disruptor en el ecosistema informativo (Mattoni & Ceccobelli, 2018; Pickard, 2022).

América Latina no ha sido la excepción; debido a sus complejas trayectorias históricas, heterogeneidad política y singulares configuraciones culturales, la región emergió rápidamente como un laboratorio excepcional para el debate sobre la interrelación entre medios y poder. Los países del área, mayoritariamente analizados por el esquema de Hallin y Mancini bajo la lente del modelo pluralista polarizado –caracterizado por una baja circulación de prensa, alto paralelismo político, débil profesionalización del periodismo y una fuerte intervención del Estado (Hallin & Papathanassopoulos, 2002)–, pronto demostraron las limitaciones de una aplicación directa del marco eurocéntrico. ¿Cómo dar cuenta de estructuras que operan a partir de reglas no necesariamente formales y que no contemplan los indicadores y variables de los

modelos de Hallin y Mancini? ¿Cómo dialogan otras miradas sobre los sistemas de medios en otras regiones con la obra?

La vasta producción académica sobre medios y poder en América Latina no siempre ha dialogado de manera explícita con el marco de Hallin y Mancini. De hecho, la recepción crítica de su trabajo en la región fue gradual, pero se ha intensificado significativamente en la última década con estudios que citan, analizan o dialogan directamente, ya sea a partir de análisis de casos nacionales, dimensiones específicas, legados históricos o periodos en un país (Chavero & González, 2021; De Albuquerque, 2012; Echeverría et al., 2024; Gómez, 2020; González Macías et al., 2018; Hallin et al., 2025; Kitzberger, 2023; Olivera Pérez & De Maio, 2023; Pimentel & Marques, 2021); o bien, de volúmenes que, al dialogar con la obra, han hecho su propuesta teórica a partir de varios países como México, Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia, Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, El Salvador, Guatemala o Cuba (Guerrero & Márquez Ramírez, 2014; Guerrero & Vaca, 2023; Márquez Ramírez & Guerrero, 2023).

Si bien los estudios coinciden en que los sistemas latinoamericanos no son homogéneos, también identifican un sustrato histórico común que se caracteriza por condiciones como la concentración de la propiedad, el clientelismo político-mediático y políticas de comunicación a favor de la industria (Fox & Waisbord, 2002; Hughes & Lawson, 2005; Lugo-Ocando, 2008; Sinclair, 1998). Estas bases, junto a un desarrollo desigual del pluralismo mediático y la profesionalización periodística, exigen análisis situados y comparaciones de carácter subnacional para su correcta comprensión.

Asimismo, el reciente auge de la polarización y la política populista ha redefinido los patrones de interacción entre medios y poder para retar las dimensiones teóricas originales y complejizar aún más unos sistemas mediáticos crecientemente híbridos (Chadwick, 2017).

La presente sección temática nace de la convicción de que, más de dos décadas después de la obra de Hallin y Mancini, y más allá de ella, el escenario mediático latinoamericano exige una reevaluación profunda. Los procesos de transformación que atraviesa la región latinoamericana son vertiginosos y multifactoriales. La irrupción de la comunicación digital ha fragmentado las audiencias y ha introducido

nuevos actores, desde gigantes tecnológicos transnacionales hasta *influencers* y medios nativos digitales, desafiando la hegemonía de los legados mediáticos tradicionales y la pertinencia de su análisis como concepto teórico.

Asimismo, fenómenos como la desinformación organizada, la creciente polarización afectiva y la violencia contra periodistas han añadido nuevas capas de complejidad a la ecuación. Los recientes ciclos de cambio político, con giros ideológicos y crisis de representación, reconfiguran constantemente las reglas del juego entre los medios y el poder.

Diversas han sido las perspectivas que anuncian el fin de la utilidad conceptual de los sistemas de medios a la luz de la erosión de los límites institucionales de las industrias y plataformas mediáticas en la era de la digitalización (Guerrero & Vaca, 2023; Nechushtai, 2018). Otras críticas se han centrado en la falta de conceptualización del propio término *sistema de medios* o en cuestionar la utilidad y pertinencia de lo nacional ante fuerzas transnacionales y subnacionales (Echeverría et al., 2024; Flew & Waisbord, 2015; Voltmer, 2012). Los propios autores han expandido y defendido su obra de la crítica, e incluso han repensado su utilidad ante los nuevos desafíos de las esferas digitales y transnacionales (Hallin, 2020; Hallin & Mancini, 2012a, 2012b, 2017; Mancini, 2020).

¿Vale la pena entonces todavía interesarse por los medios masivos de comunicación, institucionalmente en declive, ante los nuevos patrones de producción y consumo de información? Como hemos argumentado anteriormente (Márquez & Guerrero, 2023), aún vale la pena hacerlo. Las estructuras mediáticas hegemónicas continúan desempeñando un rol crucial en la configuración social, ya que mantienen una relación de interdependencia y proximidad con las élites políticas y económicas, una dinámica que se intensifica notablemente en los contextos de polarización prevalecientes en muchas de nuestras naciones.

Por todo ello, esta sección temática se propone cartografiar en lo posible el estado actual de los sistemas de medios en América Latina para analizar las continuidades, rupturas y nuevos escenarios en la región. Se exploran las tensiones entre las estructuras heredadas y las dinámicas emergentes, se analizan las luchas por la regulación y las políticas de comunicación, y se ofrecen estudios de caso que iluminan la resilien-

cia, la adaptación y la crisis de los medios en un entorno de profunda incertidumbre. El objetivo final es contribuir a una comprensión más matizada y actualizada de cómo se configuran y reconfiguran hoy los sistemas de medios en esta parte del mundo.

TRAYECTORIAS DE INVESTIGACIÓN: CONCENTRACIÓN, CLIENTELISMO, CAPTURA Y PARALELISMO POLÍTICO

La investigación sobre la relación entre medios, poder y Estado es una agenda fundacional para el campo de la comunicación en América Latina. Desde hace más de cinco décadas, las perspectivas críticas ya denunciaban rasgos endémicos de los medios en la región: una alta concentración de la propiedad mediática, la ausencia de regulaciones democráticas y una funcionalidad de los medios en favor de los poderes autoritarios y hegemónicos, en detrimento de las voces disidentes. El surgimiento de magnates mediáticos cuyos emporios crecieron bajo el cobijo y anuencia del poder político –tanto en los autoritarismos como en las democracias– ocurrió lo mismo en México, Argentina, Venezuela o Brasil.

Si bien el legado de la vasta investigación sobre medios y poder delineó los contornos de los sistemas de medios afianzados en estructuras legales favorables a la industria y sus intereses y formas de negociación discrecionales con el poder, no fue hasta la década de los noventa, con la ola de democratización y apertura económica en un contexto de globalización en la región, que se ganó en sistematicidad teórica y empírica al documentar el papel de los medios en estos procesos (Fox, 1988; Fox & Waisbord, 2002; Lugo Ocando, 2008; Rockwell & Janus, 2003; Sinclair, 1998).

En línea con esto, Hughes y Lawson (2004) identificaron barreras, como un Estado de derecho débil y un “capitalismo de compadrazgo” (*crony capitalism*) donde la colusión entre élites políticas y mediáticas intercambia cobertura favorable por beneficios comerciales. Los autores reconocen cinco barreras principales que impiden la creación de medios más abiertos, pluralistas y asertivos (Hughes & Lawson, 2005). La primera es la debilidad generalizada del Estado de derecho que fomenta la violencia contra los periodistas y la impunidad de estos crímenes. En se-

gundo lugar, persiste una arquitectura legal hostil heredada de regímenes autoritarios, que incluye leyes de difamación penal y de “desacato”, las cuales limitan el periodismo de investigación. La tercera barrera estriba en la propiedad oligopólica y altamente concentrada de los medios, en especial de la televisión, que es el medio dominante en la región y a menudo mantiene relaciones de connivencia con las élites políticas. Finalmente, los autores señalan los desiguales estándares de profesionalización periodística y el acceso limitado de la audiencia a fuentes de información diversas, ya que la mayoría de la población depende de la televisión abierta, el medio más concentrado y controlado.

Por estos motivos, un argumento central, explorado por Hallin y Papathanassopoulos (2002), es que los sistemas mediáticos de América Latina y del sur de Europa comparten un modelo de “clientelismo político”. En este, el acceso a recursos depende de la lealtad a “patrones” políticos y económicos, en contraste con los criterios universales y la autoridad racional-legal de los Estados de derecho consolidados. Este sistema fomenta la instrumentalización de medios privados por dueños con intereses políticos, una radiodifusión pública controlada por el gobierno de turno y una limitada autonomía profesional del periodismo. Incluso, el discurso del deber ser normativo bajo el que se cobijan los medios puede ser manipulado por las élites mediáticas en su beneficio (De Albuquerque, 2019).

Por ello, desde diversas latitudes disciplinares, autores de la región han buscado caracterizar y nombrar las particularidades que definen un posible “modelo latinoamericano” o cuestionar la funcionalidad de dimensiones e indicadores específicos. Por ejemplo, en la última década cobró relevancia el concepto del “modelo liberal capturado” (Guerrero, 2014, 2023; Márquez-Ramírez & Guerrero, 2014, 2015; Márquez & Guerrero, 2023). Este constructo describe la paradoja de sistemas mediáticos que, aunque formalmente liberales –con propiedad privada y orientación comercial–, operan bajo la captura por parte de élites políticas, mediáticas y empresariales y para sus fines personales en detrimento de la función democrática de los medios. En un modelo capturado aparentemente libre y un mercado supuestamente competitivo, la intervención estatal no se da a través de la censura explícita, sino de mecanismos clientelares como la asignación discrecional de publicidad

oficial, relaciones discrecionales y regulaciones politizadas. Así, el Estado y el mercado no actúan como contrapesos, sino como socios que socavan la independencia editorial y el pluralismo a cambio de beneficios mutuos. También aplicaría, según Guerrero y Márquez-Ramírez (2014, 2015), para casos en los que el Estado es quien vuelve a reposicionarse como el actor central de la regulación mediática y los medios para “capturar” la función democrática del periodismo y ejercer nuevas formas de control (Cañizález, 2014; Liotti, 2014; Quintanilla, 2014).

Como propuesta teórica de autores latinoamericanos que buscaban ganar especificidad conceptual propia, el modelo liberal capturado ha demostrado ser un marco analítico útil para explicar la lógica de poder en diversos contextos nacionales (Hallin, 2016), como es el caso de Guatemala, El Salvador, o Chile (Gramajo, 2014; Benítez, 2014; Orchard Rieiro, 2021), al tiempo que ha impulsado un debate sobre sus especificidades y ha generado la necesidad de mayor precisión teórica.

Con vistas a generar otros marcos de interpretación para el análisis del sistema de medios, diversos estudios han buscado utilizar los constructos de sistemas híbridos para representar un panorama marcado por legados autoritarios, reformas impulsadas por el mercado y desigualdades estructurales persistentes. Otros trabajos invocan explícitamente perspectivas alternativas –la teoría postcolonial, la deficiencia de las variables y los modelos comparativos de Hallin y Mancini, y los enfoques institucionales– para rastrear cómo los factores históricos y neoliberales configuran las tensiones actuales.

Por ejemplo, Echeverría et al. (2024) defienden la necesidad de observar legados históricos, como la centralización del poder y las pugnas internas entre distintas élites, en la definición de los sistemas de medios regionales o subnacionales, así como la persistencia histórica de ciertas estructuras o inercias. Picco (2013) ha aventurado una tipología para proponer diversos tipos de sistemas de medios subnacionales: patrimoniales, donde los gobiernos controlan la mayoría de los medios; polarizados, donde los gobiernos enfrentan fuerte oposición, pero todavía tienen aliados dentro de los medios; e híbridos, con características unidas a los contextos políticos, pero también al tamaño de sus mercados e industrias. Con ello se muestra el interés de la comunidad académica por definir similitudes y patrones únicos en distintos contextos.

Otros trabajos recientes han buscado formas de conceptualizar la conexión medios-política a partir de la discusión del concepto de *paralelismo político* y la ubicuidad del populismo en la región. Arraigado en debates europeos sobre la correspondencia entre prensa y partidos, el concepto de paralelismo político fue propuesto por Hallin y Mancini (2004) para diferenciar el grado y las formas en que los sistemas mediáticos reflejan las divisiones políticas dentro de las democracias occidentales. La posterior ampliación espacial de la investigación generó un debate acerca de la aplicabilidad del concepto más allá de Europa Occidental. De Albuquerque (2013) ha argumentado que el constructo no viaja adecuadamente y que oscurece los vínculos medios-política en contextos como los dominantes en Latinoamérica, que carecen de contestación política competitiva con clivajes claros y de relaciones institucionalizadas entre medios y actores políticos lo suficientemente estables como para identificar patrones recurrentes de interacción.

En contraste con dicha afirmación, Kitzberger (2023) y Hallin et al. (2025) argumentan que los recurrentes ciclos de política populista en la región desencadenan realineamientos mediáticos en torno a la división polarizada entre apoyo y oposición al movimiento populista que representa un patrón particular en el paralelismo político. Subrayan, particularmente, la importancia de teorizar los medios de comunicación antipopulistas como un imperativo para comprender la dinámica entre medios y política en contextos de movilización populista. El estudio en profundidad de los casos de Argentina y Ecuador, además de otros cinco casos de populismos de izquierda en la región, muestra que en dichos países se desarrolló un fuerte paralelismo en torno a la división populismo-antipopulismo, con la mayoría de los medios alineados en uno u otro campo, y cuya cultura y práctica periodística se ven crecientemente politizadas. Estos alineamientos, observan, detentan un grado significativo de estabilidad persistiendo a menudo a lo largo de varios ciclos electorales, incluso después de un mandato populista o cuando los liderazgos (populistas) intentan atenuar el discurso populista o retirarse de las estrategias polarizadoras.

Ello se debe a que, en contraste con alineamientos más efímeros e instrumentales, la división populismo/antipopulismo afecta fronteras

e identidades políticas históricamente recurrentes y más duraderas en el desarrollo político de muchos países de la región. Un punto central del argumento es que los medios antipopulistas no reflejan pasivamente identidades preconstituidas, sino que juegan un papel clave en la formación de estos clivajes. La agencia política de los medios opositores al populismo se expresa en los discursos antagónicos que vehiculizan y en transformaciones en la composición de redacciones, en prácticas de cobertura y en las identidades profesionales. La condición contextual de esa politización mediática viene dada por el hecho de que, constitutivamente, las irrupciones populistas suceden en contextos de descrédito de los actores político-partidarios establecidos. Ello empuja naturalmente a las agendas antipopulistas a encontrar arenas sustitutas en los medios establecidos. Estos patrones de politización de los medios en América Latina y su relativa autonomía frente a la política de partidos y su papel en la movilización del antipopulismo ofrecen una oportunidad para teorizar la variable autonomía y el papel de los medios en la creación de clivajes y en la movilización política. La reconceptualización del concepto de paralelismo político permite no solo ampliar su aplicabilidad, sino que lo aleja de una idea de reflejo pasivo de divisiones preconstituidas y “naturales”, y anima a pensar en el rol político performativo que en ciertos contextos les cabe a las instituciones mediáticas.

Si las dinámicas políticas han moldeado decisivamente los sistemas de medios, estos últimos son, a su vez, estructuradores y condicionantes en la distribución asimétrica del poder político. *Comparing Media Systems* y todo el debate y revisión que ha suscitado han demostrado la ventaja del análisis comparativo en la construcción de teoría y conceptos, han sensibilizado a los investigadores de la intersección entre medios y política frente a la variación y la similitud; han enseñado a desnaturalizar aspectos que suelen darse por sentados y que requieren explicación; han advertido sobre las miradas etnocéntricas y han producido avances en un campo que, sin perder la sensibilidad ante los contextos históricos más densos, no renuncia a buscar proposiciones teóricas generalizables.

LOS TRABAJOS DE ESTA SECCIÓN TEMÁTICA

Los seis artículos de esta sección temática se ocupan de distintos casos nacionales, sus aspectos y lapsos temporales que caracterizan los sistemas de medios en América Latina. En conjunto, aportan a la agenda de la investigación comparativa al enfocarse en cuestiones clave como estructuras de mercado, legados históricos, lógicas subnacionales, interacciones entre cambio político y sistemas mediáticos, así como la digitalización e irrupción de nuevos actores supranacionales.

Centrado en los factores económicos y la estructura del mercado ante las presiones de otros actores paraperiodísticos y supranacionales, el artículo “Declive de periódicos. La transformación de la infraestructura periodística en el contexto mexicano”, de Frida V. Rodelo, se enfoca en la dimensión económica y material de la infraestructura mediática en México entre 2015 y 2024. El estudio documenta un claro declive de los periódicos como unidades económicas formales, evidenciado por una disminución del 27 % en su número y una menor tasa de supervivencia frente a otros subsectores de la información. La investigación atribuye esta tendencia a factores económicos estructurales, como la drástica reducción de la publicidad gubernamental, y a una reconfiguración del mercado donde, si bien no aumenta el número de empresas formales, surgen actores periodísticos informales que operan en los márgenes y difuminan las fronteras tradicionales del sector. Así, el análisis se concentra en cómo los cambios de los modelos de negocio y las fuentes de financiamiento están alterando la estructura del mercado periodístico a nivel nacional y subnacional.

Por su parte, en su artículo “La irrupción de las plataformas digitales como financiadoras en los sistemas mediáticos latinoamericanos: ¿problema o solución?” Bianca Nadina de Toni y Soledad Segura abordan la dimensión transnacional y económica que redefine los sistemas de medios en América Latina. El texto analiza cómo las grandes plataformas tecnológicas (Google y Meta) actúan como nuevos agentes financieros que se presentan como una “solución” a la crisis de sostenibilidad que ellas mismas ayudaron a crear al absorber el mercado publicitario. Este análisis se aleja de un enfoque político tradicional para examinar la estructura del mercado y las asimétricas relaciones

de poder económico. Se argumenta que la estrategia de financiar medios digitales nativos y emprendimientos locales es una táctica para mejorar su imagen y anticiparse a regulaciones estatales que exijan una compensación por el uso de contenidos, como ya sucede en otras partes del mundo. De esta forma, las fronteras de los sistemas mediáticos nacionales se diluyen para generar una nueva dependencia donde actores tecnológicos globales determinan en gran medida la viabilidad económica del periodismo local.

El artículo “El sistema mediático colombiano en el siglo XXI: nuevos medios, viejos problemas”, de Diego García Ramírez y William Zambrano, reconstruye el sistema de medios colombiano, señalando algunas de las particularidades de su desarrollo histórico a lo largo de este siglo. Esta caracterización pormenorizada le permite luego poner el énfasis en las persistencias de un conjunto de rasgos estructurales en el contexto de la digitalización. Así, sin negar los cambios, los autores muestran con nitidez las continuidades en cuanto a concentración de la propiedad mediática, a la centralidad de lógicas instrumentales en la operación de los medios y el periodismo, y a la centralización geográfica en la producción de contenidos informativos. El texto ofrece algunas claves explicativas sobre los factores que permiten dar cuenta de los legados y la estabilidad sistémica, en un contrapunto con el optimismo tecnológico que auguraba la resolución de los problemas de diversidad y pluralismo de la mano de la digitalización.

Si el artículo anterior pone en evidencia la utilidad del concepto de sistema de medios para explicar la estabilidad o la inercia de las trayectorias dependientes, los dos que siguen ponen de manifiesto que, lejos de ser estática, permite vislumbrar situaciones dinámicas, equilibrios inestables y situaciones de cambio en los patrones de la relación medios-política. Tanto el artículo “Sistemas mediáticos y medios anti-sistema en Brasil” de Afonso de Albuquerque, Juliana Gagliardi y Eleonora de Magalhães Carvalho sobre Brasil, como el estudio comparativo de Argentina y Uruguay “Los Sistemas mediáticos de América Latina y sus dinámicas. Los casos de Argentina y Uruguay”, de Iván Schuliaker, analizan cómo el cambio político —en este caso, la emergencia de gobiernos de la llamada “marea rosada” posteriores al periodo neoliberal—, desencadena e interactúa con los sistemas de medios, reconfi-

gurando, y finalmente radicalizando, dinámicas mediático-políticas. El estudio del caso brasileño sugiere, con una provocación contraintuitiva, que, en ciertos contextos políticos, instituciones del *mainstream* mediático pueden asumir roles antisistema y constituirse como factores relativamente autónomos de desestabilización política. Schuliaquer, por su parte, pone el foco en las dinámicas conflictivas que definen la comunicación política y las políticas de comunicación durante los gobiernos frenteamplistas en Uruguay y kirchneristas en Argentina. Enfatiza en la necesidad de considerar ambos planos como parte inseparable de un proceso de negociación y muestra importantes diferencias entre ambos casos, que no se limitan al carácter e intenciones más moderadas o más radicales de los actores políticos, sino de diferentes equilibrios y co-determinaciones entre los respectivos sistemas políticos y mediáticos.

Finalmente, el artículo “La estatalización de la prensa impresa cubana (1959-1965): un análisis sistémico”, de Salvador Salazar Navarro, examina la transformación radical del sistema de medios en Cuba utilizando como marco las dimensiones de Hallin y Mancini. La investigación describe cómo se partió de un sistema de prensa republicano que, aunque ideológicamente diverso y notable en el contexto iberoamericano, era estructuralmente frágil debido a una profunda corrupción y dependencia de las subvenciones y otras ayudas del gobierno. Se detalla el proceso de *estatalización* en tres fases, y un proceso ulterior de homogeneización forzosa de las publicaciones restantes, que culminó con la creación de un sistema mediático inspirado en el modelo soviético, con el periódico *Granma* como órgano oficial del Partido Comunista, dirigido a las funciones de propaganda y agitación ideológica.

En definitiva, la producción desde y sobre América Latina ha participado de los progresos para desarrollar teórica y empíricamente el análisis de los sistemas de medios de la región, aun si la investigación comparativa intra- e interregional está lejos de desplegar su potencial. De ahí que en esta sección temática busquemos problematizar el concepto, explorar otras miradas y afinar el lente analítico respecto de diversos escenarios y objetos investigativos para entender los medios en sus viejos y nuevos entornos.

Referencias bibliográficas

- Albæk, E., van Dalen, A., Jebri, N., & de Vreese, C. H. (2014). *Political Journalism in Comparative Perspective*. Cambridge University Press.
- Benítez, J. L. (2014). Pluralism, Digitalization and the Contemporary Challenges of Media Policy in El Salvador. En M. A. Guerrero & M. Márquez-Ramírez (Eds.), *Media Systems and Communication Policies in Latin America* (pp. 122-138). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/9781137409058_7
- Blumler, J., & Gurevitch, M. (1995). *The Crisis of Public Communication*. Routledge.
- Brüggemann, M., Engesser, S., Büchel, F., Humprecht, E., & Castro, L. (2014). Hallin and Mancini Revisited: Four Empirical Types of Western Media Systems: Hallin and Mancini Revisited. *Journal of Communication*, 64(6), 1037-1065. <https://doi.org/10.1111/jcom.12127>
- Cañizález, A. (2014). The State in Pursuit of Hegemony over the Media: The Chávez Model. En M. A. Guerrero & M. Márquez-Ramírez (Eds.), *Media Systems and Communication Policies in Latin America* (pp. 157-177). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/9781137409058_9
- Chadwick, A. (2017). *The Hybrid Media System: Politics and Power*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190696726.001.0001>
- Chavero, P., & González, A. (2021). Rafael Correa and the Media: A Study of Political Parallelism in Ecuador (2013-2017). En Á. Rocha, C. Ferrás, P. C. López-López & T. Guarda (Eds.), *Information Technology and Systems* (pp. 300-309). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-68418-1_29
- de Albuquerque, A. (2012). On Models and Margins: Comparative Media Models Viewed from a Brazilian Perspective. En D. C. Hallin & P. Mancini (Eds.), *Comparing Media Systems Beyond the Western World* (pp. 72-95). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139005098.006>
- de Albuquerque, A. (2013). Media/politics connections: Beyond political parallelism. *Media, Culture & Society*, 35(6), 742-758. <https://doi.org/10.1177/0163443713491302>

- de Albuquerque, A. (2019). Protecting democracy or conspiring against it? Media and politics in Latin America: A glimpse from Brazil. *Journalism*, 20(7), 906-923. <https://doi.org/10.1177/1464884917738376>
- Echeverría, M., González, R. A., & Reyna, V. H. (2024). Bringing History back into Media Systems Theory: Multiple Modernities and Institutional Legacies in Latin America. *The International Journal of Press/Politics*, 29(4), 940-959. <https://doi.org/10.1177/19401612221141315>
- Fox, E. (Ed.). (1988). *Media and Politics in Latin America: The Struggle for Democracy*. Sage.
- Fox, E., & Waisbord, S. (2002). *Latin Politics, Global Media*. University of Texas Press. <https://utpress.utexas.edu/9780292725379/>
- Flew, T., & Waisbord, S. (2015). The ongoing significance of national media systems in the context of media globalization. *Media, Culture & Society*, 37(4), 620-636. <https://doi.org/10.1177/0163443714566903>
- Gómez, R. (2020). El rol del Estado en el Sistema de Medios Mexicano 2013-2018. Punto de partida para una agenda de investigación. *Comunicación y Sociedad*, e7565. <https://doi.org/10.32870/cys.v2020.7565>
- González Macías, R. A., & Echeverría Victoria, M. (2018). A medio camino. El sistema mediático mexicano y su irregular proceso de modernización. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 24, 35-51. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2018.24.60437>
- Gramajo, S. R. (2014). Media and Politicians in Guatemala: A Marriage that will Last Until Money Do Them Part. En M. A. Guerrero & M. Márquez-Ramírez (Eds.), *Media Systems and Communication Policies in Latin America* (pp. 139-156). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/9781137409058_8
- Guerrero, M. A. (2014). The 'Captured Liberal' Model of Media Systems in Latin America. En M. A. Guerrero & M. Márquez-Ramírez (Eds.), *Media Systems and Communication Policies in Latin America* (pp. 43-65). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/9781137409058_3
- Guerrero, M. (2023). ¿Por qué definir como “liberal capturado” al modelo de sistemas mediáticos en América Latina? En M. Márquez

- Ramírez & M. Guerrero (Eds.), *Los Sistemas de Medios en América Latina. Políticas de Comunicación, Regulación y Captura* (vol. 1, pp. 35-65). Tirant Lo Blanch; Universidad Iberoamericana.
- Guerrero, M. A., & Márquez-Ramírez, M. (Eds.). (2014). *Media Systems and Communication Policies in Latin America*. Palgrave Macmillan UK. <https://doi.org/10.1057/9781137409058>
- Guerrero, M. A., & Márquez Ramírez, M. (2015). El modelo “liberal capturado” de sistemas mediáticos, periodismo y comunicación en América Latina. *Temas de Comunicación*, (29), 135-170. <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/temas/article/view/2242/>
- Guerrero, M., & Vaca, M. (Eds.). (2023). *Los sistemas de medios en América Latina. Alcances y límites conceptuales* (vol. 2). Editorial Tirant Lo Blanch; Universidad Iberoamericana.
- Hallin, D. C. (2016). Typology of Media Systems. En D. C. Hallin, *Oxford Research Encyclopedia of Politics*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228637.013.205>
- Hallin, D. C. (2020). Comparative Media Studies in the Digital Age| Comparative Research, System Change, and the Complexity of Media Systems. *International Journal of Communication*, 14, 5775-5786. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/14550>
- Hallin, D. C., & Mancini, P. (2004). *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics*. Cambridge University Press.
- Hallin, D. C., & Mancini, P. (2012a). Comparing Media Systems: A Response to Critics. En F. Esser & T. Hanitzch (Eds.), *The Handbook of Comparative Communication Research*. Routledge.
- Hallin, D. C., & Mancini, P. (2012b). *Comparing Media Systems Beyond the Western World*. Cambridge University Press.
- Hallin, D. C., & Mancini, P. (2017). Ten Years After Comparing Media Systems: What Have We Learned? *Political Communication*, 34(2), 155-171. <https://doi.org/10.1080/10584609.2016.1233158>
- Hallin, D. C., Kitzberger, P., & Palos-Pons, M. (2025). Media anti-populism and political parallelism in Latin America. *Annals of the International Communication Association*, 49(2), 61-95. <https://doi.org/10.1093/anncom/wlaf003>
- Hallin, D. C., & Papathanassopoulos, S. (2002). Political clientelism and the media: Southern Europe and Latin America in comparative

- perspective. *Media, Culture & Society*, 24(2), 175-195. <https://doi.org/10.1177/016344370202400202>
- Hughes, S., & Lawson, C. (2004). Propaganda and Crony Capitalism: Partisan Bias in Mexican Television News. *Latin American Research Review*, 39(3), 81-105.
- Hughes, S., & Lawson, C. (2005). The Barriers to Media Opening in Latin America. *Political Communication*, 22(1), 9-25. <https://doi.org/10.1080/10584600590908410>
- Humprecht, E., Castro Herrero, L., Blassnig, S., Brüggemann, M., & Engesser, S. (2022). Media Systems in the Digital Age: An Empirical Comparison of 30 Countries. *Journal of Communication*, 72(2), 145-164. <https://doi.org/10.1093/joc/jqab054>
- Kitzberger, P. (2023). Media-Politics Parallelism and Populism/Antipopulism Divides in Latin America: Evidence from Argentina. *Political Communication*, 40(1), 69-91. <https://doi.org/10.1080/10584609.2022.2124334>
- Liotti, J. (2014). The Complex Relationship Between the Media and the Political System in Argentina: From Co-option to Polarization. En M. A. Guerrero & M. Márquez-Ramírez (Eds.), *Media Systems and Communication Policies in Latin America* (pp. 100-121). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/9781137409058_6
- Lugo-Ocando, J. (2008). *The Media in Latin America*. Open University Press.
- Mancini, P. (2020). Comparative Media Studies in the Digital Age| Comparing Media Systems and the Digital Age. *International Journal of Communication*, 14, 5761-5774. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/14553>
- Márquez-Ramírez, M., & Guerrero, M. A. (2014). Introduction: Media Systems in the Age of (Anti) Neoliberal Politics. En M. A. Guerrero & M. Márquez-Ramírez (Eds.), *Media Systems and Communication Policies in Latin America* (pp. 1-23). Palgrave Macmillan UK. <https://doi.org/10.1057/9781137409058>
- Márquez Ramírez, M., & Guerrero, M. A. (2023). *Los sistemas de medios en América Latina. Políticas de comunicación, regulación y captura* (vol. I). Tirant Lo Blanch; Universidad Iberoamericana.
- Mattoni, A., & Ceccobelli, D. (2018). Comparing hybrid media systems in the digital age: A theoretical framework for analysis. *Eu-*

- ropean Journal of Communication*, 33(5), 540-557. <https://doi.org/10.1177/0267323118784831>
- Nechushtai, E. (2018). From Liberal to Polarized Liberal? Contemporary U.S. News in Hallin and Mancini's Typology of News Systems. *The International Journal of Press/Politics*, 23(2), 183-201. <https://doi.org/10.1177/1940161218771902>
- Olivera Pérez, D., & De Maio, M. (2023). Cuban Media During the Presidency of Raúl Castro: A Multidimensional Approach to Understanding Patterns of Change and Continuity in Media Systems. *The International Journal of Press/Politics*, 28(3), 493-515. <https://doi.org/10.1177/19401612211047188>
- Orchard Rieiro, M. X. O. (2021). Mecanismos de captura y práctica periodística: Explorando los límites al ejercicio del periodismo en Chile. En C. A. Tobar Tovar (Comp., Ed.), *Derecho a la comunicación en América Latina* (1a ed.). ITESO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1tcf2rd>
- Pickard, V. (2022). Can Journalism Survive in the Age of Platform Monopolies? Confronting Facebook's Negative Externalities. En T. Flew & F. R. Martin (Eds.), *Digital Platform Regulation: Global Perspectives on Internet Governance* (pp. 23-41). Springer Nature.
- Picco, E. (2013). Sistemas mediáticos subnacionales argentinos: Heterogeneidad y diferencias en contextos neopopulistas. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 46, 83-100. <https://doi.org/10.17141/iconos.46.2013.132>
- Pimentel, P. S., & Marques, F. P. J. (2021). De-Westernizing Media Parallelism: How Editorial Interests Unfold During Impeachment Crises. *Journalism Studies*, 22(3), 282-304. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2020.1867000>
- Quintanilla, V. (2014). Clashing Powers in Bolivia: The Tensions Between Evo Morales's Government and the Private Media. En M. A. Guerrero & M. Márquez-Ramírez (Eds.), *Media Systems and Communication Policies in Latin America* (pp. 178-193). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/9781137409058_10
- Rockwell, R., & Janus, N. (2003). *Media Power in Central America*. University of Illinois Press.
- Siebert, F. S., Peterson, T., & Schramm, W. (1956). *Four Theories of the Press: The Authoritarian, Libertarian, Social Responsibility,*

and Soviet Communist Concepts of What the Press Should Be and Do. University of Illinois Press.

Sinclair, J. (1998). *Latin American Television: A Global View.* Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198159308.001.0001>

Voltmer, K. (2012). How Far Can Media Systems Travel?: Applying Hallin and Mancini's Comparative Framework outside the Western World. En D. C. Hallin & P. Mancini (Eds.), *Comparing Media Systems Beyond the Western World* (pp. 224-245). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139005098.013>